

Santiago, 15 de Junio de 1974.

Mr.  
Alain Poher.  
President du Senat.  
Petit Luxembourg.  
17, Rue de Vaugirard.  
Paris- 6.

Estimado Presidente y amigo,

Desde mi visita a Paris en Noviembre pasado, oportunidad en que Ud. tuvo la gentileza de recibirme junto a un importante grupo de demócrata cristianos franceses, en un gesto de amistad y comprensión que sigo agradeciéndole, las circunstancias han variado considerablemente en nuestros dos países.

Por el lado vuestro, la participación de los demócrata cristianos franceses en el nuevo Gobierno del Presidente Giscard, abre interrogantes y perspectivas de indudable trascendencia no solo para Francia, sino también para la Democracia Cristiana en el mundo.

Por el lado nuestro, en una América Latina donde hemos tenido un nuevo revés en Venezuela y las dictaduras militares se generalizan de manera alarmante, la situación de Chile se torna cada vez más dramática. Porque el Gobierno surgido el 11 de Septiembre pasado como consecuencia de la anarquía a que el país fué conducido por el experimento de la Unidad Popular, ha dejado de mano los propósitos que primitivamente anunció de restablecer la normalidad institucional de la República, para proclamarse en dictadura de duración indefinida, "hasta que le cambie la mente a los chilenos", sobre la base de una ideología nacionalista, bastante reaccionaria y con definidos caracteres totalitarios.

A pesar de las disposiciones adoptadas por las autoridades superiores del Gobierno Militar, los derechos humanos siguen siendo atropellados mediante detenciones arbitrarias, procedimientos judiciales que no garan-

tizan ni el respecto a las leyes ni el derecho a defensa de los inculcados, supresión del derecho de reunión, censura a las informaciones y aún a los libros, paralización de todas las organizaciones de base de la comunidad -sindicatos, Juntas de Vecinos, etc.- A pesar del tiempo transcurrido, no hay indicios de que se pretenda un progresivo restablecimiento de las libertades públicas, ni menos abrir camino al funcionamiento de las instituciones democráticas.

En el plano económico, el desastre provocado por la gestión de la Unidad Popular ha resultado mucho más profundo de lo que se temía y la política en marcha para afrontarlo responde, lamentablemente, a una orientación tan liberal capitalista que está provocando las mayores injusticias sociales. Mientras la pequeña oligarquía empresarial chilena recupera su poder al devolverle el Estado sus empresas industriales, agrícolas y de distribución y al entregar los precios a las reglas de un mercado libre en que no hay verdadera competencia, los trabajadores sufren los efectos de una inflación desencadenada que desespera a los sectores populares y a la clase media, la desocupación crece de manera alarmante y los puntos de vista del sector laboral no tienen forma de expresarse.

Estos hechos han ido configurando, naturalmente, una posición cada vez más crítica de nuestra parte; lo que sin embargo no trasciende por las circunstancias inherentes al régimen. Con franqueza hemos expuesto nuestras críticas a las autoridades y estamos preparándonos para adoptar decisiones que definan claramente nuestra posición. Como es lógico, ella estará determinada fundamentalmente por nuestros principios y por la consideración objetiva de la realidad chilena, teniendo en vista nuestra responsabilidad de ser eficaces para lograr el retorno de nuestro país a su tradición democrática. El hecho de que en el propio seno de las Fuerzas Armadas esté creciendo un enfoque crítico a algunas de las tendencias más regresivas del régimen, puede facilitar el logro de nuestros propósitos si somos capaces de implementar una estrategia realista y adecuada.

He querido hacerle llegar estas líneas, aprovechando el viaje a Europa de nuestro Diputado Claudio Huepe, uno de mis más inmediatos colaboradores, a fin de que Ud. y los dirigentes franceses estén informados de nuestra conducta. Naturalmente, por razones obvias, sería absolutamente incon-

veniente que la presente tuviera cualquier publicidad.

Lo saluda muy cordialmente su amigo

Patricio Aylwin A.  
Presidente del P.D.C. de Chile.-

[www.archivopatricioaylwin.cl](http://www.archivopatricioaylwin.cl)